

LAS ARQUITECTURAS PARA EL REGADÍO EN EL BIERZO: DE LA COLONIZACIÓN INTERIOR A LA PROPAGANDA MODERNIZADORA DEL RÉGIMEN¹

JORGE MAGAZ MOLINA
Arquitecto

RESUMEN

El siguiente trabajo agrupa los resultados de investigaciones previas acerca de la configuración urbana y arquitectónica de los asentamientos obreros y agro-colonizadores desarrollados en el siglo XX como catalizadores de la modernización agrícola en la comarca del Bierzo (León, España). Se abordan las Colonias de Carracedo (1912-1927), los poblados del Instituto Nacional de Colonización (1956-1960) de Bárcena del Bierzo, Posada del Bierzo y la ampliación de Fuentesnuevas, y los poblados para los trabajadores de la presa de Bárcena, conocidos como Bárcena del Rosario y Posada del Santísimo Sacramento (1949-1957) y que constituyeron instalaciones imprescindibles para acometer esta obra hidráulica y el consiguiente despliegue del regadío, proyecto de elevada significación para el Régimen. Este trabajo también rescata la figura del ingeniero responsable de la presa de Bárcena.

PALABRAS CLAVE

Regionalismo, movimiento moderno, Franquismo, Instituto Nacional de Colonización, ENDESA, Confederación Hidrográfica del Norte.

ABSTRACT

The following work shows the results of previous investigations about the urban and architectural configurations of the workers and farmer settlements developed in the XX century as the catalysts for agricultural modernization in the region of "El Bierzo".

Paying attention to Carracedo colonies (1912-1927), the towns of the National Institute of Colonization in "Barcena del Bierzo" (1956-1960), "Posada del Bierzo", and the extension of "Fuentesnuevas", as well as the Barcena dam workers' settlements, known as "Barcena del Rosario" and "Posada del Santísimo Sacramento" (1949-1957), which were essential to carry out that hydraulic work and the following irrigation deployment, a very important project for the political Regime. This work also rescues from oblivion the figure of the Barcena dam responsible engineer.

KEYWORDS

Regionalism, modern movement, Francoism, National Institute of Colonization, ENDESA, Northern hydrographic.

¹ Este trabajo sintetiza los datos expuestos en la Conferencia, “*Los poblados de Bércena: Modernidad y tradición en el Regadío del Bierzo (1945-1960)*”, que tuvo lugar en el C.A. UNED de Ponferrada, el 29 de mayo de 2019, con motivo del Acto organizado por el IEB en conmemoración del 60 aniversario de la finalización de las obras de la presa de Bércena.

Este trabajo se ocupa, sin embargo, de abordar el fenómeno de los nuevos asentamientos planificados que se desarrollaron complementarios a ese proceso de transformación territorial en su componente agrícola y de obra hidráulica, abordando la dimensión arquitectónica y urbana de estos conjuntos. Estos nuevos asentamientos para los trabajadores del regadío y de las obras de construcción de la presa fueron concebidos como relevantes dinamizadores de la transformación de la comarca, y sucedieron a las primeras experiencias colonizadoras del siglo XX.

ANTECEDENTES DE BÁRCENA: LOS PROYECTOS PREVIOS

La gesta de domar el Sil fue durante varios siglos un sueño inalcanzable: las gentes del Bierzo habían aspirado durante largo tiempo, y especialmente desde el siglo XVIII, a aprovechar las aguas del río Sil en el regadío de las tierras del Bierzo Bajo. Sin embargo, hasta 1902 la Administración no incluiría en el Plan de Obras Públicas la idea de materializar los planes de regadío bercianos con una presa sobre el Sil, al norte de Ponferrada.

Durante las primeras décadas del siglo XX son tres los proyectos estatales² que se barajan, que se diferencian básicamente en presentar como solución uno o dos canales para el regadío; en el número y características de las posibles presas: bien una o dos presas, de derivación con o sin un gran embalse, con localización en el lugar llamado "La Isla", en la cerrada de la Fuente del Azufre, o en Congosto; en el destino de las instalaciones: riego, laminar las crecidas, regular el caudal del río, o incluir también la producción hidroeléctrica y el abastecimiento de agua potable. Y mientras la Administración seguía sin decidirse por un proyecto, en paralelo se presentaban planes de carácter privado. En 1916 hay cons-

INTRODUCCIÓN

a construcción de la presa de Bárcena (Ponferrada - León, España: 1945-1960) constituye uno de los hitos más relevantes del pasado reciente de la provincia de León. Los cambios sociales y económicos generados por esta obra superan a la propia infraestructura hidráulica, y el despliegue de canales de riego que materializó el ansiado proyecto de transformación y modernización agraria del Bierzo Bajo trajeron consigo la radical transformación del paisaje berciano. Al propósito inicial de aprovechamiento agrícola para el que se planteaba en origen la presa, se sumaron más tarde los objetivos de laminar las avenidas del Sil, regularizar el caudal del río, proveer de agua potable y el aprovechamiento hidroeléctrico, abarcando distintas facetas de progreso.

² Los proyectos de Enrique Paglieri y Norma (1902-1903), Francisco Durán (1915) y sucesivos expedientes se conservan en el Archivo General de la Administración.

tancia de un proyecto suscrito por Eugenio Evant, Bonifacio Díaz Caneja y Luis González del Busto para el riego de 2544 Has, no concretadas, y que interfería en los proyectos de la Confederación Hidrográfica. En el aprovechamiento del Sil, también se interesaba la Sociedad Electra del Viesgo, que en 1918 solicitaba 44 m³ de agua de los ríos Sil y Boeza y de los manantiales de “las Fragas” para utilizarlos en el abastecimiento de Ponferrada, en riegos y en la producción de energía eléctrica³.

En esas circunstancias, la Dirección General de Obras Públicas ordenó en 1919 la realización de un estudio de los posibles embalses en el río Sil, un estudio que lleva por título “Anteproyecto de Pantanos en el río Sil, para la regulación de los Riegos del Bierzo”; lo firmaban los Ingenieros de La Torre, Gumersindo Gutiérrez Gándara y Francisco Durán. Sin embargo, en 1920 se le concede a la Sociedad Electra de Viesgo S.A. un salto de 80 metros de altura, en el estrechón de Bárcena, para la construcción de un embalse que inundaría los pueblos de Bárcena y Posada del Río, con la finalidad de producir energía eléctrica, dejando también una dotación permanente para agua de riego.

Entre tanto, en 1924, los Ayuntamientos interesados en la implantación del regadío elevan de nuevo una solicitud al Ministerio de Fomento, y éste resuelve proponiendo la evaluación de los diferentes proyectos presentados anteriormente. Las conclusiones no verán la luz hasta abril de 1929, y serán firmadas por el Ingeniero de Caminos Vicente Luaces de Cañedo que apuesta por dos canales que partiesen de la misma presa de derivación en el lugar de la Isla. Se trataba de una solución similar a la planteada también por Severo Gómez Núñez en esos años.

Con expectativas de impulsar el regadío de la zona baja del Bierzo, D. Luis González del Busto obtiene

también una autorización de uso de aguas el 20 de enero de 1931 para desarrollar el proyecto definido en 1929 por Vicente Luaces. La concesión de Electra de Viesgo y la de González del Busto retrasarían más si cabe el proyecto estatal.

Cuando el gobierno republicano retoma en julio de 1933 la idea de hacer regable la llanura berciana, encarga la redacción de un Plan General de Regadío del Bierzo que recogiese al mismo tiempo partes de aquellos proyectos que, por ser comunes a todas las soluciones posibles del problema, no supusieran un obstáculo para poder iniciar rápidamente la ejecución. El Plan del Regadío del Bierzo, redactado por el Ingeniero Manuel de Cominges Tapia, sería aprobado en 7 de abril de 1934; contemplaba dos presas distintas para la toma de los dos canales, una en la Fuente del Azufre y otra en Bárcena. En esta solución se concreta la inundación definitiva de las localidades de Posada y Bárcena, y su traslado a la nueva zona regable, aguas abajo⁴. Los proyectos del azud de la Fuente del Azufre y el Canal Bajo, serían los primeros en aprobarse; sin embargo, cuando el futuro de los regadíos bercianos parecía por fin despejarse, el estallido de la Guerra Civil interrumpiría unos trabajos apenas iniciados.

UN NUEVO POBLADO PARA EL MODERNIZAR EL CAMPO BERCIANO: LAS “COLONIAS”, CARRACEDO DEL MONASTERIO

Con anterioridad al proyecto de Cominges Tapia, las expectativas de modernización agraria en el Bierzo depositadas en el regadío ya se concebían con el impulso de nuevos asentamientos para labradores. En este sentido, se pronunciaba todavía en 1927 Gómez Núñez (1927, p. 13), animando a la construcción de

nuevos poblados que emularan la modesta experiencia previa. Pues, por aquellos años, la colonización agraria no era un fenómeno nuevo en El Bierzo: la Ley de Colonización y Repoblación Interior de 1907 había dado origen en la comarca⁵ a la construcción de “Las Colonias” en Carracedo del Monasterio, Carracedo (Serrano Álvarez, 2006, pp. 461-464). De promoción vecinal y orientada a la experimentación agrícola de secano, había ocupado la finca denominada “la Dehesa”, desamortizada a la Colegiata de Villafranca. Desde 1912 gran parte de sus 200 hectáreas se dividieron en lotes o parcelas individuales de 3 hectáreas, que se destinaron a 45 colonos; éstos levantaron sus viviendas en los frentes de los caminos que vertebraban la finca roturada, cumpliendo la máxima del momento “para cada familia un lote, para cada lote una casa” (Oyón Bañales, 1985, p. 141). Las viviendas, distanciadas entre sí entre 100 y 150 metros, se dispusieron alternativamente a ambos lados del camino, definiendo un asentamiento disperso sobre el territorio. Escuelas, cantina y horno completaron las dotaciones comunitarias del conjunto, pues el proyectado apeadero del ferrocarril nunca llegaría a autorizarse.

Las viviendas de Las Colonias de Carracedo comparten una traza común que participa del modelo planteado para las colonias agrícolas (Oyón Bañales, 1985, p. 151), y que perseguía la máxima renovadora del momento: una vivienda “independiente”, “higiénica” y “moral”, con la que “elevar” la condición del colono y del obrero; independiente por su carácter de vivienda unifamiliar; higiénica por la definitiva separación espacial y de circulaciones del espacio habitado de las dependencias agrícolas y animales, así como por el suministro de iluminación natural a cada una de las piezas; moral por la organización física y espacial interna de la vivienda, organizada en 3 dor-

³ El interés que estos proyectos suscitaban en la Corporación municipal de Ponferrada se halla recogido en sus Libros de Actas

⁴ AGA (04) 026.00, Cajas 24/15775 y 24/16774. Informe sobre el proyecto de Presa de Derivación para el Canal Bajo del Bierzo, 1935.

⁵ Además de la Colonia agraria de Carracedo del Monasterio, en la provincia de León, se lleva también a término otra experiencia colonizadora en Villaverde de Sandoval.



▲ Vistas de dos tipos de viviendas de la Colonia en la Calle la Forca en 2012 (Fte.: Google Street View).

mitorios y cocina; orientada a una explícita división funcional y de género.

Las viviendas Carracedo, de unos 60 m², definen, con las dependencias agrícolas anexas, un solo cuerpo de unos 90 m², distribuidos en una sola planta, y crujía única de 7 metros. A nivel constructivo, destaca, como innovación material, la introducción de ladrillo para la ejecución de los muros de carga, con acabado de pizarra sobre estructura de madera, y con carpintería de madera se soluciona también el cierre de los vanos. Las piezas interiores que habían de conformar el orden familiar moral (Oyón Bañales, 1985, p. 152) se materializan mediante tabiques y cielos rasos. En conjunto se trata de construcciones modestas y sencillas, en las que se prescinde de cualquier detalle ornamental.

En la Colonia de Carracedo confluyen preocupaciones comunes a la España de principios de siglo, entre las que se hallaba la búsqueda de una formulación arquitectónica para la vivienda obrera y agrícola. El problema de la vivienda era un tema central del debate social, político, y científico desde finales del siglo XIX, al que no era ajeno tampoco el Bierzo. La falta de vivienda venía siendo en la comarca un problema arraigado, que afectaba sobre todo a los jornaleros, y, como consecuencia de la minería en el valle del Sil y del Boeza, se había trasladado también a los obreros, presentando los inconvenientes propios de un hábitat industrial: hacinamiento, falta de espacio, y construcción deficiente.

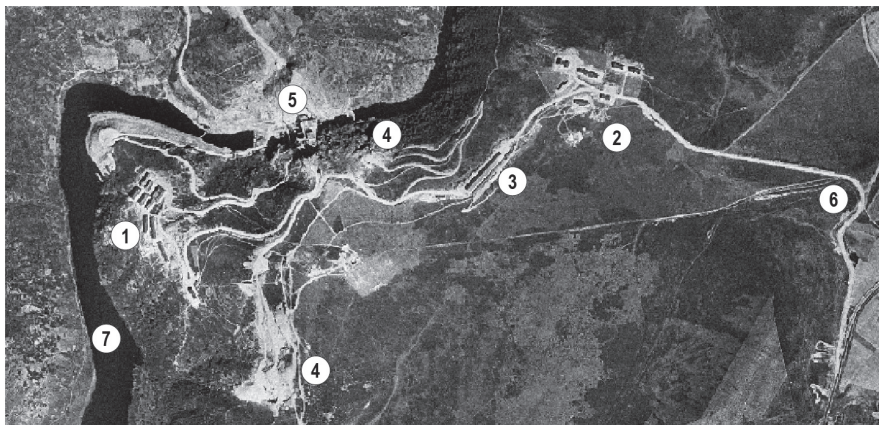
POBLADOS DE BÁRCENA

Acabada la Guerra Civil se retomaron las obras del Canal Bajo y más tarde las del azud de la Fuente del Azufre que, al sumar a sus funciones la refrigeración de la Central Térmica de Compostilla, que el Instituto Nacional de Industria a través de ENDESA proyecta desde 1945 en las inmediaciones, requirió elevar su altura. La ejecución del embalse de Bárcena amenazaba quedarse en el cajón, pese a que constituía una pieza clave del programa de riegos y del sistema regulador de un río caracterizado por dañinas crecidas y fuerte estiaje. En 1942 se tantea la idea de materializar el proyecto, y en 1945 se encarga su redacción al ingeniero Antonio del Corral García, responsable de las obras del Canal Bajo y la presa de la Fuente del Azufre. Bajo el paraguas del Plan de Regadíos del Bierzo en 1948 Corral García firma también el anteproyecto de “bi-embalse” de San Miguel de las Dueñas, aprobado en 1951⁶, y que preveía inundar las localidades del bajo Boeza y conectar ambos pantanos a través de un túnel. Sin embargo, sólo la ejecución de los caminos de acceso al “Estrechón” en el que se levantaría la presa de Bárcena requeriría cuatro años de traba-

jos, desde 1947 a 1951. Las obras se verán sucesivamente retrasadas, entre otros motivos, precisamente por la falta de alojamiento que sufría Ponferrada en aquellos años. Las administraciones carecían de recursos para enfrentarse a esa situación, y los plazos de ejecución de las obras hacían peligrar todo el proyecto, hasta el punto de que el Ministerio de Industria llega a calificar las obras de Bárcena de «absoluta necesidad nacional» (BOE 109, 19 abril de 1951, p. 1791), y en 1954, el Ministerio de Agricultura, por decreto, declara de alto interés nacional la colonización de las zonas regables del Bierzo con el fin de impulsar el proyecto de regadío. Entre tanto, para culminar los trabajos de la Presa del Azufre y de la Central Térmica de Compostilla, se había optado por la construcción de barracones para el alojamiento de trabajadores. Entre 1949 hasta 1954, el alojamiento de los primeros trabajadores de la presa de Bárcena se soluciona con la instalación de literas dentro del futuro almacén de cemento.

La entrada en escena de ENDESA con la concesión del aprovechamiento hidroeléctrico del salto de Bárcena al INI primero (BOE 102 12 abril de 1950), la adjudicación de las obras de desvío del río (BOE 9 junio 1951), y las obras de replanteo y construcción de la presa y la declaración de obras urgentes (BOE 319, 15 noviembre de 1955), más la construcción de la Central Térmica de Compostilla II (1957), que tenía en el pantano

⁶ BOPL 177, 9 agosto de 1951.



ESQUEMA GENERAL DE LAS OBRAS

1. Poblado de Productores o 'Bárcena del Rosario'
2. Poblado de Administración 'Posada del santísimo Sacramento'
3. Almacén de cemento
4. Canteras
5. Zona de obras de la presa
6. Acceso a las obras desde N-VI
7. Cola del embalse de Fte. Azufre

▲ Foto vuelo americano AMS-1956-57 (Serie B) <1956-57> CC-BY 4.0 scne.es. Área de trabajos de la presa de Bárcena.

de Bárcena la fuente refrigeración, darán un empuje significativo a las obras de la presa.

Para anegar las 980 has. Previsitas, la pared de la presa tenía que superar los 100 m. de altura, se requería el traslado de un tramo de la línea de ferrocarril de vía estrecha y la construcción de diques laterales entre otros retos. Una obra de esta envergadura necesitaba concentrar un importante número de trabajadores, especialmente operarios especialistas, además de técnicos, a menudo acompañados de familia, que precisaban alojamiento y zonas de descanso y socialización. Estas necesidades Ponferrada, a mediados del siglo XX, no podía satisfacerlas, por lo que para atraer, fijar y ordenar a los trabajadores que garantizaran la continuidad de las obras se optó por levantar un asentamiento organizado en dos poblados. Pese a que la Revista del Instituto Nacional de Industria incluirá en el número de 1955, como iniciativa del ente la construcción de estos poblados, el proyecto lo redacta el ingeniero Corral y García en 1954 bajo el sello de la Confederación Hidrográfica:

“Dada la gran escasez de mano de obra en la región del Bierzo, que se acentúa día en día, a causa de la gran transformación industrial y agrícola que se desarrolla en ella, es preciso prever alojamiento adecuado para el

contingente de productores que necesita una obra de esta envergadura, a fin de garantizar su permanencia en la obra y con ella la continuidad de su desarrollo y el cumplimiento de las previsiones hechas para su terminación y puesta en servicio”, escribe Antonio del Corral y García en 1954 en la memoria del proyecto⁷. Estos asentamientos comparten objetivo con las Colonias de Carracedo de materializar un proyecto de gestión espacial, higiénico y moral, orientado a conformar «una fuerza de trabajo ordenada», y organizado bajo clave paternalista. El programa global planteado para Bárcena incluía, además de las viviendas para “productores”, técnicos y vigilantes acompañados de familias, varias residencias de solteros, una hostería y comedores comunitarios, mercado, iglesia, enfermería, escuelas mixtas, espacios de recreo y Casa de Administración. Detalles concretos sobre la formulación espacial del muestrario de espacios habitacionales definidos en el proyecto social del Régimen que se identifican en Bárcena han sido objeto de un estudio particular (Magaz Molina, 2019). El proyecto original se verá notablemente alterado y reducido en su ejecución debido a las limitaciones económicas y a la declarada voluntad de ahorro expresada por el ingeniero. Pese a ello, los poblados alojaron cerca de la mitad de los 2200 obreros que se estima trabaja-

ron en las obras de la presa según Fernández Vázquez (2011, p. 438).

Los dos poblados se situaron en la margen izquierda del río Sil, en el lugar de las Fragas, término de Santo Tomás de las Ollas (Ponferrada), en un punto fácilmente accesible desde la N-VI. Ésta había sido la localización escogida al inicio de las obras, en 1949, para situar el área funcional de organización, gestión y vigilancia de los trabajos de la presa. El conjunto primitivo que se organizaba en torno a la casa de vigilantes (1952), el garaje y laboratorio (1951) y el almacén de cemento (1949), sería objeto de ampliación al desplegarse a su alrededor el poblado de Administración, bautizado como “Posada del Santísimo Sacramento”, y que acogería las viviendas del personal directivo, la Casa de Administración, Escuelas, Iglesia (que reutilizaría una capilla particular trasladada en 1957 desde Bárcena del Río), y campos de juego. Físicamente segregado del anterior se ubicó el “poblado de productores”, conocido como “Bárcena del Rosario”, a medio camino entre las canteras y las zonas de trabajo de la presa. En la decisión de construir los dos poblados separados median intereses ideológicos, superada ya la máxima falangista de la cohabitación de clases (López Díaz, 2003), y organizativos. Su disposición responde a criterios relacionados con el control de accesos y vigilancia de

⁷ El Archivo General de la Administración conserva una extensa colección documental sobre los poblados de Bárcena compuesta por numerosos expedientes: AGA (04) 049.000, Cajas: 32-22172-00X, 32-22173-00X, y 32-22176-016 al 021.



▲ *Antiguas viviendas para vigilantes y Capilla del poblado en 2018 (Fte.: J. Magaz Molina).*

los espacios de trabajo, así como a una declarada voluntad de reducir las afecciones en las voladuras sobre las residencias del personal directivo.

Bárcena del Rosario, el poblado de productores, constituye uno de los primeros ejemplos en el Bierzo de respuesta gubernamental a la demanda de un hábitat obrero dignificado a través de un asentamiento urbano, planificado con un programa completo de equipamientos. En su materialización se introducen nuevas espacialidades, ornato urbano, dotaciones y formas de habitar de corte higienista y disciplinario, aspectos que contrastaban con un entorno obrero general marcado por el hacinamiento y la infravivienda, y un hábitat rural atrasado, cuando no subdesarrollado. Este conjunto destaca a escala territorial como un importante hito en la mejora del confort e higiene de la vivienda obrera: todas ellas estaban electrificadas y contaban con saneamiento y agua potable corriente, además de iluminación natural en todas las estancias.

Como ya se ha señalado, si bien el proyecto de los poblados de Bárcena se elabora desde los Servicios Hidráulicos del Ministerio de Obras Públicas, la participación de ENDESA en las obras introduce este proyecto en el repertorio propagandístico que el Instituto Nacional de Industria despliega alrededor de la acción indus-

trializadora de sus empresas, y que para entonces tenía ya en la Central Térmica de Compostilla uno de sus escenarios más representativos. Los publi-reportajes no constituían una sorpresa en Bárcena, cuyos poblados habían sido planificados para la visita, representación y descanso de la élite del Régimen. Y es que, en Posada del Santísimo Sacramento, se había previsto una Residencia adaptada para las estancias de «altas personalidades ministeriales», convenientemente integrada en la Casa de Administración. Estas instalaciones se explican por la necesidad de resolver la carencia de dotaciones en las que alojar a distinguidos visitantes de la ciudad, y se interpretan como complementarias a la apreciada Residencia que desde 1949 ofrecía Compostilla.

Resulta interesante analizar la simultaneidad de discursos y lenguajes arquitectónicos manejados por el INI en Ponferrada en la segunda mitad de la década de los 50: por un lado, exhibe los poblados de Bárcena (García García, 2004, p. 136), y al año siguiente encarga la ampliación de sus historicistas instalaciones de Compostilla⁸ al renovador arquitecto Vázquez Molezún. Ese mismo año el equipo de Corrales y Vázquez Molezún habían logrado el Primer Premio para la realización del Pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958, con un ri-

guroso proyecto moderno que poco tenía que ver con el rígido repertorio impuesto por el Franquismo en sus primeros años (Ureña, 1979, p. 69). Éste se había articulado sobre las formas clásicas y vernáculas, pretendidamente capaces de conservar los “valores ancestrales” del Movimiento: familia, hogar, patria y religión; y había vetado en primera instancia los recursos del movimiento moderno. Estas soluciones arquitectónicas basadas en la tradición y las formas vernáculas habían sido objeto de estudio científico en el primer tercio del siglo XX por parte de intelectuales y arquitectos interesados en la superación de los estilos eclécticos y en la búsqueda de un “estilo nacional” a partir de la “arquitectura anónima” y popular, arraigada en la tradición arquitectónica del país, que tenía como referente, desde la Ilustración, el monasterio de El Escorial. Torres Balbás, Manuel de Cárdenas, Amós Salvador, entre otros, son algunas de las figuras (depuradas algunas o exiliadas tras el golpe de Estado) vinculadas a esas preocupaciones que se relacionan de una u otra forma con la arquitectura de León y del Bierzo. Este signo renovador en un principio quedaría, como hemos dicho, sin embargo, instrumentalizado durante la Dictadura. Tras una década en el poder, el Régimen acabaría aceptando incluir recursos de la arquitectura moderna gradualmente como en las

⁸ La Fundación COAM conserva en el “Legado de Vázquez Molezún” los proyectos redactados en 1956 por Vázquez Molezún para una Escuela de Aprendices, edificio de oficinas, grupos escolares, gimnasio y viviendas de maestros en Compostilla.

obras de ingeniería y espacios industriales, concebidos como instrumentos de exaltación del progreso y desarrollo del país (Temes y González de Riancho, 1954), mientras que el espacio urbano y residencial lo reservaba a la tradición con la que ensalzar el orden y el recogimiento. Con esta dialéctica se había formulado el conjunto de Bárcena: frente al escaparate de modernidad de la presa y la Central Hidroeléctrica, contrastan las trazas en clave regionalista y clasicista de sus poblados.

LA REINTRODUCCIÓN DE LA MODERNIDAD A TRAVÉS DE LOS POBLADOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN (INC).

La inundación de las tierras ocupadas por el embalse de Bárcena obligaba el desalojo de las poblaciones de Bárcena del Sil, Posada del Río y parte de Santa Marina del Sil, motivo que justificó la construcción de 3 nuevas localidades en El Bierzo. Estos poblados, ofrecidos también a los desplazados por otras obras de aprovechamiento hidroeléctrico como Campañana, o tras el desastre de Ribadelago (Zamora), son hoy Bárcena del Bierzo (Ponferrada), Posada del Bierzo (Carracedelo) y la ampliación de Fuentesnuevas (Ponferrada).

El desarrollo de los proyectos del regadío, como la planificación de las nuevas localidades, había sido encargada al Instituto Nacional de Colonización (INC). Entre 1950 y 1957 esta institución venía adquiriendo, cuando no expropiando, distintas fincas para el asentamiento de colonos y su lotificación. Las nuevas localidades se concebían como impulsoras de la transformación agrícola en la comarca, para lo cual, los colonos elegidos para asentarse contarían, como en el caso precedente, con propiedades para trabajar e introducir los cambios agrícolas planteados por el Régimen. Sin embargo, pese

a que el propio INC recurre a la ocupación dispersa para colonización de Terra Chá (Zas Gómez, 2008), acometida entre 1956 y 1966, en el Bierzo, a pesar de la solución ensayada en las Colonias de Carracedo, la vivienda dispersa no tendría continuidad. Los poblados bercianos del INC se organizan bajo un modelo urbano compacto sobre una matriz reticular común en las experiencias del INC de la cuenca del Duero (Álvaro Torresillas, 2008) y el conjunto del país, que, si bien es reconocible en los trazados de las “pueblas” medievales de las villas bercianas, contrasta con el hábitat polinuclear y disgregado de la comarca, como apunta San Román Rodríguez (2011, p. 130).

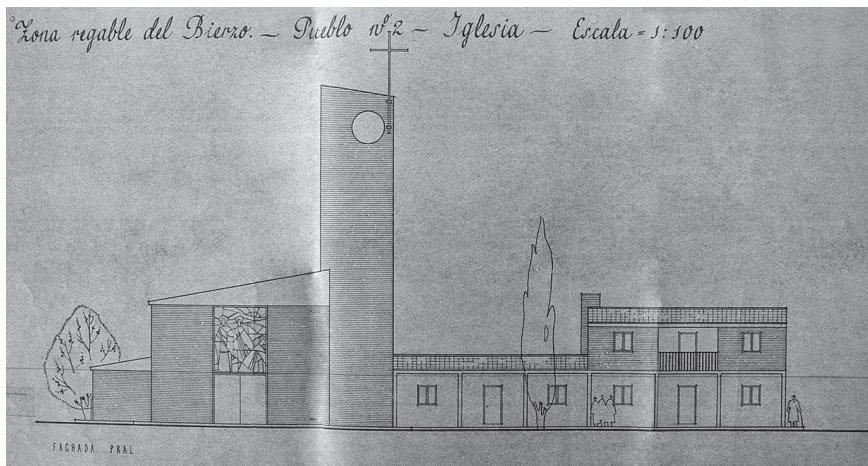
A finales de la década de los 50, con el Régimen abriéndose al exterior, la arquitectura de los poblados del INC da testimonio del cambio: la noción del “popular nacional”, cuya formulación urbana, compacta y organizada en torno a la plaza porticada, comenzaba a declinar, se ve desdibujada en estos poblados por la expresividad de formas y materiales empleados, manifestando una declarada voluntad de dejar atrás los lenguajes historicistas y de apostar por formas innovadoras como las que se reconocen en los templos de Fuentesnuevas y Posada. Las iglesias presentan los gestos más renovadores, y avanzan soluciones reconocibles en proyectos posteriores de sus autores, como Ayuso Tejerizo en Nava de la Campana (Hellín, Albacete). En el plano local, sobre la transgresión de los recursos formales y geométricos desplegados en los templos, destaca la legitimación del ladrillo visto como solución de fachada, subrayando el significado papel de la industrialización de la fabricación en el discurso de la modernización agraria. Por otro lado, estas dos iglesias del INC adelantan que el ladrillo visto constituirá el recurso de fachada más frecuente en las décadas siguientes en Ponferrada. Rivero Serrano, (2005, p. 64) destaca además el repertorio plástico que introducen estas iglesias, entre las que sobresa-

le Fuentesnuevas con las vidrieras de José Luis Sánchez.

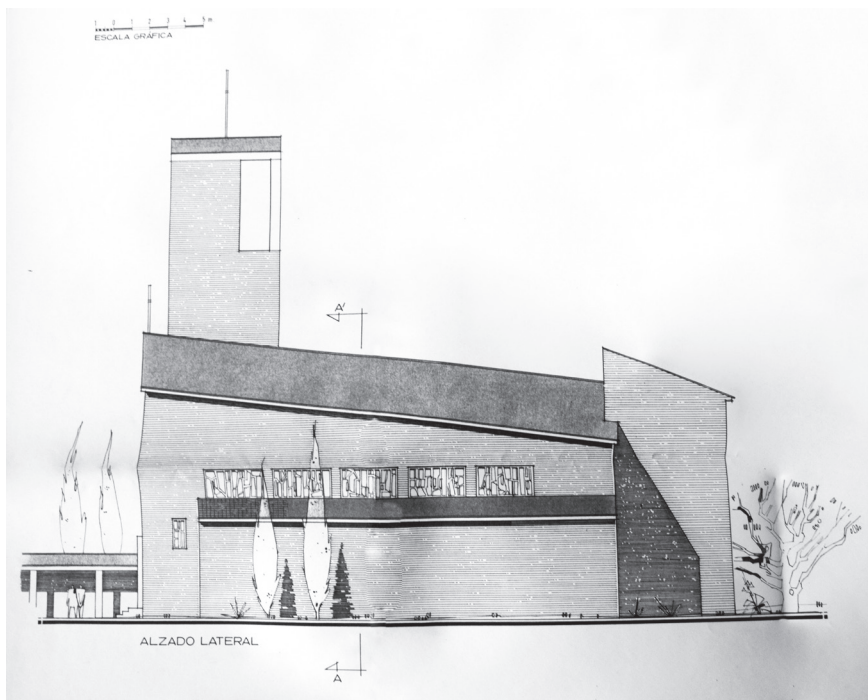
Los poblados del Instituto Nacional de Colonización materializan uno de los conjuntos más relevantes del movimiento moderno en la comarca; sin embargo, han pasado notablemente desapercibidos hasta el momento para investigadores e instituciones. Si bien la escasa bibliografía reparte la autoría de los proyectos entre Jesús Ayuso Tejerizo y Santiago G. Mesalles, la documentación conservada en el Archivo Municipal de Ponferrada y el Archivo Histórico Provincial de León⁹, permiten atribuir al arquitecto Jesús Ayuso Tejerizo (1917 – 1996) el proyecto urbano, el desarrollo arquitectónico de las viviendas y del equipamiento básico de los poblados: iglesia, centro administrativo, comercios, escuela; además de la previsión de una eventual ampliación. En la planta de los poblados, clasificable como “trazado ortogonal modificado”, se reconocen recursos habituales en los poblados de Ayuso Tejerizo: la huida de la excesiva simetría, “manzanas dobles”, la ruptura de perspectivas para evitar la monotonía y la búsqueda de una urbanización funcional, variada, sencilla y económica (Almarcha Núñez-Herrador, 1997, p. 296). La participación del arquitecto Santiago García Mesalles sólo se ha podido constatar a partir de 1961 en la formulación final de los centros cooperativos orientados a hacer del Bierzo un polo de producción de tabaco, y que requirió la adaptación de los secaderos de tabaco previstos a la casuística climática del Bierzo, cuya ejecución corrió a cargo del constructor Manuel Cobo Calleja. Estas adaptaciones a la climatología se extenderán a las viviendas también en 1968, requiriéndose el aumento de la inclinación de la cubierta.

Los proyectos de estas localidades se venían redactando desde 1956 cumpliendo órdenes del año anterior, y su construcción se desarrolla con celeridad desde 1957, para llegar a tiempo al desalojo del valle en 1959. Las nuevas localidades ocupan los

⁹ El grueso de los expedientes conservados en el Archivo Provincial de León, ligados a los proyectos de los poblados se pueden localizar en: AHPL/Fondo Colonización-Zona Regable del Bierzo: cajas 5,6,7,9 y 10 para Bárcena; cajas 9 y 10 para Fuentesnuevas; y cajas 11,12, 13 y 14



Alzado de la iglesia de Posada del Bierzo, 1956 (Fte.: AHPL, Zona Regable. C11/Ex.39. Abajo, Perfil de la iglesia de Fuentesnuevas elaborado para el proyecto de rehabilitación de las cubiertas redactado en 1969 por Leal Echevarría (Fte.: AHPL, Zona Regable. C10/Ex.41.



últimos fragmentos de la gran dehesa que siglos atrás se extendía por el Bierzo Bajo. El "Pueblo nº1", Bárcena del Caudillo (hoy del Bierzo), se ubica, tras desestimarse la localización prevista en un inicio, sobre el monte de El Bornazal, de San Andrés de Montejos. Bárcena se programa para acoger 96 viviendas, dos comercios, escuelas, parroquia, cementerio y casa de administración. El "Pueblo nº 2", Posada del Bierzo, se ubica en

una finca roturada al sur de la línea del ferrocarril, en el cruce de caminos de Carracedelo a Villadepalos. Es la localidad de menor tamaño, y preveía 38 viviendas, parroquia, escuela, dos comercios y casa de administración, y en apenas 5 manzanas, sintetiza de forma muy clara los principios y aportaciones del INC. La ampliación de Fuentesnuevas se levanta sobre la dehesa de S. Juan de Fabero, inmediata a las escuelas

del pueblo; preveía parroquia, comercios, edificio administrativo, y 56 viviendas que no serían sorteadas hasta bien entrado 1962 ante la falta de suministro eléctrico.

Resulta interesante la diferencia de repertorio entre los proyectos del INC y los poblados de la presa Bárcena. Distan apenas dos años entre la redacción del grueso de las piezas de los poblados de la presa, firmados en 1954, y el inicio de los proyectos de las localidades del INC. A falta de explicación, cabe pensar en la diferencia de espíritu de las instituciones promotoras, o en la edad y actitud de los redactores: un ingeniero al final de su carrera, y un arquitecto más joven, abierto a la renovación hacia la que camina el Régimen. En cualquier caso, uno y otro conjunto serían, sin distinción, escenarios del viaje propagandístico con el que el Dictadura anunciaba la culminación de su gran proyecto transformador del Noroeste, que se sintetizaba en agua, luz y carbón. El 16 septiembre de 1961, tras inaugurar las autoridades el salto de Prada en Valdeorras, de la Hidroeléctrica Moncabril, y la visita al salto de Quereño, se procede a la inauguración oficial de la presa de Bárcena y la nueva Central Térmica de Compostilla II. La visita de las Autoridades continúa con un recorrido por la zona de regadío hasta las nuevas localidades a las que se les encomendaba llevar a cabo la deseada transformación agrícola del Bierzo. La visita finalizó, según las crónicas, con el regreso de "sus excelencias" a la Residencia de Compostilla, donde les esperaban sus esposas.

EL INGENIERO OLVIDADO

Pese a la relevancia de las obras de Bárcena, sorprende lo desapercibida que ha pasado la figura del ingeniero que firma los proyectos, Antonio de Corral (y) García (de) Mesanza (Alfaro 189?, Madrid, 28 de octubre de 1973), no sólo a nivel académico; tampoco ninguna localidad recuerda su nombre. Por eso, encuentro oportuno finalizar este trabajo con una brevísima semblanza de su persona.

Antes de trabajar en Bárcena, encontramos las primeras referencias sobre Antonio de Corral García, como Director de la Sociedad Hidráulica Moncayo; entre 1928 y 1932 consta como Ingeniero Director del Pantano de Ruidecañas (Tarragona), obra para la que redacta el proyecto del Canal de Ciurana. En 1934 Antonio del Corral firma como Ingeniero Jefe de la Jefatura de Obras Públicas de la provincia de León; en 1941 se halla ligado al proyecto de Regadíos del Bierzo, y en 1945 a la obra de Bárcena. Al final de la década de 1950 aparece como Ingeniero Jefe de Servicios de la Dirección General de Obras Hidráulicas. Antonio del Corral obtendría también el título de Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y sería galardonado con la Gran Cruz del Mérito Civil y nombrado Gran Oficial de la Orden del Infante Don Enrique.

Las escasas fuentes disponibles permiten situarlo como hijo menor del insigne catedrático de Patología General y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid desde 1920, León de Corral y Maestro (Castroverde Zamora 1855, Valladolid 1939), e Idefonsa García de Mesanza (Alfaro - sin datos). Antonio de Corral y García crecería en una familia bien asentada, en un ambiente selecto y cultivado, con acceso a "una escogida biblioteca", y veraneando en Biarritz. La figura de su padre, con fama de severo, sensible con la causa tradicionalista, interesado en la historia y la filosofía, destaca en la historia de la conservación del patrimonio por su firme oposición al derribo del antiguo edificio del paraninfo de la Universidad de Valladolid. Varios de los 5 hermanos de Antonio también ocuparon puestos destacados: José M^a del Corral siguió la estela paterna de la medicina, y sucedió en la cátedra de Fisiología al que fuera presidente de la II República, Juan Negrín. Mariano Corral García de Mesanza fue también Ingeniero, Director de la Confederación Hidrográfica del Duero, y alcanzó el puesto de Presidente de Sección en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del Ministerio de Obras Públicas. Su hermana Marichu fue enfermera en el hospital de

guerra de Griñón. Además, a través de Mercedes del Corral, los hermanos Corral García eran cuñados del abogado y literato Francisco de Cosío y Martínez-Fortún (1887-1975), director de El Norte de Castilla y del Museo Nacional de Escultura de Valladolid.

BIBLIOGRÁFICA GENERAL

- Almarcha Núñez-Herrador, M. E. (1997) *Arquitectura y urbanismo rural durante el período de la autarquía en Castilla-La Mancha: Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones e Instituto Nacional de Colonización*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Álvaro Tordesillas, A. (2008) «Pueblos de colonización en la cuenca del Duero», en Consejería de Cultura. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (ed.) *Pueblos de colonización durante el franquismo; la arquitectura en la modernización del territorio rural*. Sevilla, pp. 214-234.
- Fernández Vázquez, V. (2011) *Ponferrada artística y monumental*. Ponferrada: Fundación Conde de Lemos.
- García García, R. (2004) «Vivienda y colonización por el Instituto Nacional de Industria», en Gazzaneo, L.M (Coord): *Artes e territorio no mundo lusófono e hispânico*. Río de Janeiro: Universidad Federal do Río de Janeiro, pp. 127-138.
- Gómez Núñez, S. (1927) *El Canal del Bierzo*. Madrid: Sucesores de Felipe Peña Cruz.
- López Díaz, J. (2003) «Vivienda social y Falange: ideario y construcciones en la década de los 40», *Scripta Nova revista electrónica de geografía*. Universidad de Barcelona, VII(146 (024)). Disponible en: [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(024\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(024).htm) (Consultado: 21/08/2019).
- Magaz Molina, J. (2019) «Domesticidades del proyecto social del Régimen a través de los poblados de Bárcena (León)», en Calatrava Escobar, J. (Coord.) *La Casa. Espacios domésticos, modos de habitar. Actas II Congreso Internacional Cultura y Ciudad*. Madrid: ABADA Editores, pp. 1043-1054.
- Oyón Bañales, J. L. (1985) *Colonias agrícolas y poblados de colonización. Arquitectura y vivienda rural en España (1850-1965)*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Barcelona.
- Rivero Serrano, J. (2005) «Investigación. Colonización: Figuración, abstracción y vacío», *PH, Boletín de Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 52, pp. 78-87.
- San Román Rodríguez, J. M. (2011) «La diversidad de los paisajes de fruticultura en El Bierzo: la pujanza de los regadíos de manzanos y perales y la conservación de “los sotos” de castaños», *Polígonos. Revista de Geografía*, 21, pp. 119-1948.
- Serrano Álvarez, J. A. (2006) *La pervivencia del comunal en la transición a una economía capitalista. León (1800-1936)*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, Ed. Bellaterra.
- Temes y González de Riancho, V. (1954) «La arquitectura en los aprovechamientos hidroeléctricos», *Revista Nacional de Arquitectura*, 147, pp. 1-46.
- Ureña, G. (1979) *Arquitectura y urbanística civil y militar en el periodo de la Autarquía (1936-1945)*. Madrid: Ediciones Itsmo.
- Zas Gómez, E. (2008) «Los pueblos de colonización en Galicia durante el franquismo: una propuesta de ordenación del disperso», en Consejería de Cultura. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (ed.) *Pueblos de colonización durante el franquismo; la arquitectura en la modernización del territorio rural*. Sevilla, pp. 253-266.